



«El origen de las diferencias hay que localizarlo, fundamentalmente, en la distinta posición de los sistemas bancarios»

Eurozona desigual

Las 17 economías que comparten el euro como moneda no son, en modo alguno, homogéneas. Desde luego en lo que a intensidad de la recuperación de la crisis económica se refiere. Así lo ponen de manifiesto los datos de crecimiento correspondientes al primer trimestre y el informe del FMI correspondiente al conjunto de Europa.

Alemania creció en los primeros tres meses del año a un ritmo del 1,5% anual. Francia lo hizo en un 1%. La recuperación alemana, desde la contracción de 2009, es significativa. En ella tuvieron un papel muy destacado las políticas de apoyo del Gobierno al mantenimiento del empleo en las empresas. Y, desde luego, la capacidad competitiva de éstas para aprovechar la demanda de bienes industriales de las economías emergentes. El resultado es una tasa de paro que es la más baja de los últimos 20 años y unas previsiones de crecimiento para el conjunto de este año que puede superar otra vez el 3%.

La economía portuguesa, por su parte, prorrogó su recesión, con una tasa negativa de crecimiento del 0,7%. Que Alemania sea una renovada locomotora será positivo para economías como la española y la propia portuguesa, beneficiarias de los flujos de turistas alemanes a nuestras playas.

La desigualdad es manifiesta. No sólo de Alemania frente a las economías del sur, sino también frente a la todavía anémica del Reino Unido. El origen de las diferencias hay que localizarlo, fundamentalmente, en la distinta posición de los sistemas bancarios. El alemán, aun cuando mantiene importantes exposiciones a la deuda pública de algunas de las economías periféricas, apenas ha tenido problemas de morosidad del sector privado nacional. La deuda pública alemana se mantiene en una senda de corrección, sin problemas en los mercados.

Para el conjunto de la UE, los servicios de la Comisión apenas han mejorado las previsiones de crecimiento para el año, hasta el 1,6%, que llegaría al 1,8% en 2012. Más resistente a la baja es la cesión del desempleo, desde el actual 9,9% en la eurozona, no se espera que caiga más abajo del 9,7% el año que viene. Esa tasa de paro es poco compatible con la recuperación del consumo y, en definitiva, con el fortalecimiento de la confianza de familias y empresas. Conviene recordar, una vez más, que, sin ella, no hay posibilidades de crecimiento económico sólido y, sin éste, es difícil pagar las deudas. Particularmente relevante para Grecia, que tiene una deuda viva de 110.000 millones de euros. Junto a la suavización de los riesgos que todavía están sobre los mercados de deuda soberana, la definitiva estabilización de los sistemas bancarios, en particular en las economías del sur, constituyen las condiciones necesarias para volver a crecer a una tasa compatible con la reducción de las elevadas tasas de paro. No hace falta insistir en que ambas condiciones son de especial significación en la economía española ::

	PIB REAL			
	2009	2010	2011	2012
Área euro	-4,1	1,7	1,6	1,8
Finlandia	-8,2	3,1	3,1	2,5
Francia	-2,5	1,5	1,6	1,8
Alemania	-4,7	3,5	2,5	2,1
Grecia	-2,0	-4,5	-3,0	1,1
Irlanda	-7,6	-1,0	0,5	1,9
Italia	-5,2	1,3	1,1	1,3
Países Bajos	-3,9	1,7	1,5	1,5
Portugal	-2,5	1,4	-1,5	-0,5
España	-3,7	-0,1	0,8	1,6

Fuente: Regional Economic Outlook: Europe, FMI, mayo 2011.

Quizá lo más relevante, a los efectos de la superación de la crisis de la deuda, es el sorprendente crecimiento de Grecia, del 0,8% en el trimestre, la misma tasa que para el conjunto de la eurozona. Sorprende porque, en los cuatro trimestres precedentes, registró contracciones significativas del valor de la producción de bienes y servicios.

Las señales son menos favorables para economías como la española y la italiana, cuyas respectivas tasas de crecimiento fueron del 0,3 y 0,1% en ese mismo trimestre.

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM. E-mail: eontiveros@afi.es